

Third Exodus Assembly

UN ESTUDIO DEL SEXTO SELLO PTE. 17

Tu Enemigo ¡Aún Está Muerto!

martes, 20 de septiembre del 1988

BARATARIA, TRINIDAD

Vin A. Dayal

UN ESTUDIO DEL SEXTO SELLO P^{TE.} 17
Tu Enemigo ;Aún Está Muerto!

martes, 20 de septiembre del 1988

BARATARIA, TRINIDAD

UN ESTUDIO DEL SEXTO SELLO PTE. 17

Tu Enemigo ¡Aún Está Muerto!

MARTES, 20 DE SEPTIEMBRE DEL 1988
BARATARIA, TRINIDAD

HNO. VIN DAYAL

[Hno. Aubrey Hunte canta cántico #1323 *Ningún Lugar Para Esconder* - 'Cantos que Viven' -Ed.]

[Hno. Arlene Weston canta cántico #674 *Estoy Buscando Mi Cambio* - 'Cantos que Viven' -Ed.]

[Las Hermanas Weston y el Hno. Johnny Bournes *Una Pequeña Colina Solitaria*-Ed.]

...

[#569 *Paloma Guiando Al Águila* - 'Cantos que Viven' -Ed.]

*Sólo quiero que la Paloma
Guíe a esta águila al hogar;
Porque sé que la Paloma está aquí,
Él ha venido a guiar a las águilas de Dios;
Y sé que Él me guiará,
Y me mantendrá en Su Palabra.*

Al inclinar la cabeza y cerrar los ojos, levantemos las
manos y cantemos: Sólo quiero seguir.

*Sólo quiero seguir
El camino en que Tú me guiarás,
Sólo quiero seguir
El camino en que Tú irás;
Porque sé...*

Oh, Tú me guiarás esta noche.

...guíame

En las huellas...

*En las huellas que Tú has dejado,
Y sé que Tú me guiarás
Y me mantendrás en este camino.*

Y me encanta esa Paloma esta noche.

Yo...

Oh, ¿no lo amas? ¿Por qué no se lo expresas esta noche?

Porque Él es mi Señor.

*...es mi Señor,
Sólo me encanta esa Paloma,*

Oh, porque Él ha sido mi Guía.

Porque Él...

A través de estos años.

...ha sido mi Guía;

Oh, Él me ha llevado.

Él me ha llevado a los Siete Pasos

A una Fe Perfecta...

A una Fe Perfecta que nunca conocí;

Y ahora Él me enviará.

Ahora Él...

Oh, eso es una promesa.

...con Su Palabra

*Mientras Él cabalga esta vereda una vez
más.*

Oremos.

Cómo Te agradecemos, Padre. Bajaste a dirigirnos y guiarnos, a vigilarnos, Señor, y ver que no nos perdamos. Esta Hora oscura en la que vivimos y estos tiempos peligrosos, cómo Te agradecemos que Te tenemos como nuestro Guía. Oh Dios, nuestros corazones se sienten tan satisfechos, tan llenos de la bendita seguridad de saber que no tenemos que depender de nuestra propia capacidad. No es por nuestra fuerza o por nuestro poder, sino por Tu Espíritu. Bendito sea Tu maravilloso Nombre.

Padre, Te agradecemos esta noche por estar reunidos en Tu Presencia, por tener este pequeño tiempo de conmemoración a esta gran cosa que hiciste

en la vida de Tu Profeta. Señor, cómo sufrió por tanto tiempo, pero ese día cuando se abrió esa visión, sus ojos vieron lo que anhelaba ver. Qué consuelo fue para él, Padre. Esa Voz habló y le dijo que subiera a esa montaña. Señor, Le ibas a confirmar Tu Palabra. Ibas a confirmar Tu promesa de sanidad a él.

Señor, él entendió que Tú obras en maneras misteriosas. Tomaste su propia vida para hacer una sombra, un tipo, Señor, para revelar Tu Palabra en esta Hora; algo que pudiéramos mirar, Señor, y ver Tu gran Misterio desarrollarse. Y cuán agradecidos estamos de que Tu hayas regresado y Tú has ministrado una entrada en estas cosas para que pudiéramos tener un canal para relacionarnos contigo en esta Hora, Señor; Señor, por algo que Tú nos has prometido, que en esta Hora también podríamos ver esta gran visión abrirse ante nuestros ojos, nosotros también podríamos oír la Voz de Dios hablándonos; Señor, también podríamos ver esta gran cosa confirmada. Por eso estamos aquí esta noche, Padre.

Oro, querido Dios, que ese Espíritu de la Paloma repose sobre esta congregación; Quita toda ansiedad, Señor, todas las tensiones entre la gente. Señor, ponlos en una atmósfera relajada, Padre. Que no estén apretados en sí mismos, Señor, sino que vengan con un corazón centrado en Ti, viendo hacia Ti, oh Dios, Señor, Que quieres bendecirnos más de lo que podríamos pedir o pensar esta noche.

Yo oro, querido Dios, que nos permitas saber cómo rendirnos, Señor, cómo humillarnos en Tu Presencia; cómo ponernos a un lado para que Tu Palabra pueda entrar, Padre. Y sabemos, Señor, que, si podemos establecernos y ablandar nuestros corazones ante Ti, entonces la Paloma podría bajar y reposar sobre nosotros; entonces la Paloma nos podría dirigir y guiar, oh Dios, en las cosas, Señor, más allá de nuestro propio pensamiento. Oh, Concédelo esta

noche, Padre. Aquíéтанos en nuestros espíritus esta noche y acércanos a Ti donde puedas susurrar estas cosas en nuestros corazones.

Te agradecemos por todos los aquí reunidos esta noche. Señor Dios, no tenemos las comodidades. No tenemos el lugar. Cómo deseamos poder haber hecho algo un poco mejor, tener un alojamiento un poco mejor. Pero Señor, estamos tan agradecidos de tenerte en medio nuestro. Y Señor, sabiendo que esto es algo que es especial para nosotros, Señor; Señor, estas cosas que Tú has tratado con nosotros hace dos años de una manera especial cuando Tú nos enviaste a Tobago. Señor, Tú bajaste y te manifestaste en medio de nosotros. Tu gran Presencia llenó nuestros corazones. Hoy estamos aquí manteniendo esos recuerdos como algo precioso, Señor.

Señor, cómo volvemos dos años después bajo la misma inspiración, bajo el mismo Mensaje, Señor en memoria de esto mismo que hiciste por Tu Profeta, Señor, oramos que nos permitas verlo de una manera más profunda. Oramos que afecte nuestras vidas de una manera mayor, Padre. Te pedimos, querido Dios, cómo trajo tal fe en su corazón, lo hizo levantarse de su montón de cenizas, oh Dios, y profetiza, que hará lo mismo por nosotros.

Oro que esta noche la Voz hable de nuevo, oh Dios, esa misma Voz que habló y le dijo que su enemigo estaba muerto. Padre, cómo golpeó su corazón con una revelación. No era sólo una Voz que estaba oyendo, sino era algo sucediendo dentro de su corazón. Oh Dios, era lo correcto que Tú podías decirle, Padre. Las Palabras que Hablaste eran las Palabras correctas que Tú podías hablarle, porque era algo en su corazón que anhelaba poder relacionarse con esas Palabras. Podría ponerlo en tal atmósfera, Señor Dios, cuando él vio el mismo Amor de Dios siendo expresado a él.

Pero, Padre, cómo él Te amaba y cómo él trató de seguirte de cerca, y cómo él trató de vivir cada Palabra, Padre, y cómo él trató de aferrarse a Tu Palabra a pesar, Señor, de que él no podía obtener ninguna inspiración de Ti para entender su experiencia, oh Dios, y a pesar de sus propios amigos, Señor Dios, sus propios...

[Espacio en blanco en la cinta –Ed.]

Colosenses Capítulo 2, versículo 14. Pablo estaba hablando de nuevo sobre lo que ocurrió en ese Madero en esa montaña. El gran profeta-mensajero, Pablo, un hombre que fue arrebatado al Tercer Cielo, tenía una revelación tan grande del plan de redención que él podía separar la ley de la gracia. Y aquí estaba escribiendo de nuevo.

[Col.2:14-15 –Ed.]

¹⁴ anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz,

Todas esas cosas que nos condenaban de las que necesitábamos ser liberados, fueron clavadas en ese Madero, en esa montaña. Él lo quitó del camino, clavándolo en Su Cruz.

¹⁵ y despojando a los principados y a las potestades...

[de lo que nos era necesario ser libres]

... los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

1 Pedro Capítulo 2. Pablo, el apóstol de la incircuncisión y Pedro, el apóstol de la circuncisión [Gá.2:7-8 –Ed.]. Hno. Branham dijo: “¿Tendrá Pablo que ser juzgado? ¿Tendrá que ser juzgado Pedro? Bueno, yo prediqué exactamente lo que ellos predicaron”. Amén. Y aquí está, 1° Pedro Capítulo 2 versículo 21, dice así;

hablando de la misma cosa: lo que pasó en ese Madero, en esa montaña.

[1 P.2:21-24 -Ed.]

21 Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas;

Por eso el Profeta dijo: “Queda una medida de sufrimiento por cumplir en la Novia”. ¿Lo ves?

22 el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca;

23 quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente;

24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero,

Maldito todo el que es colgado en un madero [Dt.21:22-23; Gá.3:13 -Ed.]. ¿Ves? Donde Él clavó esas ordenanzas y quebrantó esos principados y potestades, mostrando un triunfo abierto sobre ellos.

24 quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados.

No sois, fuisteis.

Isaías estaba mirando hacia adelante y dijo: “Por Su llaga somos nosotros curados” [Is.53:5 KJV -Ed.], porque estaba mirando la Cruz acercándose. Pedro estaba viviendo después la Cruz, mirando hacia atrás a la Cruz, y dijo: “Por Su llaga fuisteis curados”. ¿Quiere decir que había sanidad cuando Él murió en el Madero? Cuando Él rompió el poder del enemigo en el

Madero, ¿había una promesa de sanidad perfecta? Amén.

Que el Señor añada Su bendición a la lectura de Su Palabra. Pueden tomar asiento.

Supongo que ya sabes a dónde voy, si entiendes por qué estamos reunidos aquí. Podrías simplemente leer las Escrituras y ver (discúlpame) de qué estamos hablando. Estamos tratando de redimir el tiempo y, sabes, estas noches son algo especial para nosotros y como miembros de la Novia y creyentes de este Mensaje y aquellos que han seguido de cerca... Ahora es para ti, aunque no entiendes. Amén. Porque podrías estar en el Mensaje y no entenderlo. Amén. Pero tal vez al estar aquí, Dios puede darnos un entendimiento más perfecto (amén) porque continuamente estamos recibiendo un entendimiento más perfecto mientras seguimos caminando en la Luz.

Sabes, estas reuniones que Dios puso en nuestros corazones para tener esta semana: el 20, hoy; 21, mañana; 22, miércoles. ¿Es correcto? No, jueves 23, y viernes. Vamos a tener estos cuatro días de servicios porque fue el momento en que Hno. Branham tuvo algunas experiencias especiales en las Montañas Catalina. Y sabes, a veces tenemos reuniones ... Sabes, cuando la gente tiene reuniones, la gente se pone en una actitud de reunión, sabes y ...

Queremos—solo queremos sentirnos libres. Amén. Ven, tienen que sentirse libres y tener un corazón abierto para estar relajados en la Presencia de Dios para que el Espíritu Santo se mueva. Amén. Porque puedo decirles por la autoridad de la Palabra de Dios, lo que van a oír es la Palabra. No van a oír nada más que la Palabra. Amén. Todo lo que van a oír es el Mensaje de la Hora. Van a escuchar algo que les animará a creer de una manera mayor (amén) y a aferrarse a la Palabra de Dios que tiene toda promesa para nosotros. Amén.

Todo lo que necesitamos en esta Hora está en la Palabra. Y estas reuniones están diseñadas para ayudar a fortalecer tu fe en las cosas en las que ya crees. Y como dijo Lucas, para que conozcas bien la verdad de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas [Lc.1:1-4 –Ed.]. Amén. Pues no seguimos fábulas artificiosas, tenemos también la palabra profética más segura vindicada por el Espíritu Santo [2 P.1:16-21 –Ed.].

Saben que estos días son muy especiales. Y los últimos dos años acabamos de tener una experiencia en la que el Espíritu Santo dio algo de inspiración a partir del mensaje *En Las Alas De Una Paloma Blanca Como La Nieve* [1965-1128E –Ed.]. Y creo que todo creyente que sabe lo que es tener el Espíritu Santo evidente en su vida, es una bendición especial para ellos por este mensaje *En Las Alas De Una Paloma Blanca Como La Nieve*. Porque nos habla del Espíritu Santo. Nos habla de la naturaleza del Espíritu. Nos dice para qué se envía el Espíritu, (amén) para qué es dado el Espíritu Santo; lo que hace en la vida del creyente. Esto es de lo que se trata.

Porque Dios, cuando descendió a las orillas del Jordán, cuando Dios y el hombre se estaban uniendo, y el Espíritu Santo descendió sobre Jesucristo... Juan había presentado a Jesucristo como el Cordero de Dios. Y Dios descendió en forma del Espíritu Santo, y Juan Lo vio descender sobre él en forma de Paloma. ¿Es eso lo que dice la Biblia? Y el Profeta predicó una vez *La Paloma Y El Cordero, El Cordero Y La Paloma* y cómo la Paloma había venido para guiar al Cordero. Porque la más limpia de las aves del cielo es la paloma, y el más limpio de los animales de la tierra es el cordero. Y se necesitaron esas dos naturalezas para encajar. Por eso Dios se simbolizó a Sí Mismo como una Paloma. Entonces, si es la propia Vida de Dios en ti, entonces volvería a ser la Paloma. Amén.

Y, cualquier creyente que conoce la Hora en la que vivimos y conoce la promesa, sabemos que la promesa de esta Hora es el bautismo del Espíritu Santo. Esa es la promesa, (amén) la plena medida en esta Edad para traer plena y completa redención para volvernos al Huerto de Edén. Amén. Vaya. Y esa es nuestra promesa. Y, sabes, Pablo dijo: “Hemos recibido las arras de nuestra herencia” [Ef.1:14 -Ed.], que era solo el anticipo, pero debía esperar hasta la plenitud de esa redención que vendría en los últimos días. ¿Amén?

Y sabemos que el Espíritu Santo ha venido a nosotros y de qué se trata: *En Las Alas De Una Paloma Blanca Como La Nieve*. Para mucha gente, sabes, fue un mensaje extraño porque desconcertó a muchos, en el sentido de que el Profeta al predicar este mensaje solo un mes antes de morir, sabes, parecía tan seguro. Fue un hombre que expresó una gran esperanza en ese mensaje. Estaba tan entusiasmado con ciertos eventos que habían ocurrido allí mismo en su vida durante esa hora. Vino a la iglesia como siempre vendría cuando recibía una visitación de Dios, y en especial cuando tenía un significado especial para la Novia. No solo lo contaría como una experiencia, sino que iría a la Biblia y lo traería de una manera bíblica para que la Iglesia pudiera comprender cómo esto eran relevante para ellos. Amén. Y eso es exactamente lo que sucedía.

Cuando vino con este mensaje, vino y tomó las Escrituras y fue a los Salmos. Y tomó el Salmo 55 donde David clamaba en dolores de parto por los acusadores y toda esa gente que lo reprochaba y lo acusaba. Estaba tan oscuro. Y él dijo: “Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo”. Y clamaba y le pedía a Dios: “Y no Te escondas de mi súplica”. Estaba llorando, suplicando y rogando ante Dios para que Dios le respondiera. Amén.

Sabes, estaba siendo acusado porque parecía que Dios lo había dejado solo. Y él estaba sufriendo y le pedía a Dios: “Oye, oh Dios, mi oración, Y no Te escondas de mi súplica”. Y él dijo: “Oh Dios, entonces cuando estos alrededor comiencen a reprocharme y todas estas cosas, simplemente no puedo soportarlo más. Ojalá tuviera alas de paloma, iría al desierto”.

Sabes cómo ese Profeta trató de correr por el desierto una vez, porque se sintió rechazado por la gente. Y aquí ahora, además de eso, estaba siendo acusado, porque había sufrido todos estos años y parecía que no podía ser curado. E iba de un médico a otro para tratar de averiguar qué era. Y cada vez que iba, parecía que había más oscuridad, porque no había esperanza. No pudieron darle ninguna esperanza.

Aquí estaba, justo en esa misma hora tuvo ciertas visitaciones, a las que vamos a intentar llegar. Y cuando eso le sucedió, fue más que una experiencia de su sanidad, porque tomó la Biblia y fue allí a los Salmos, y luego a San Mateo 3, donde Dios y el hombre, donde Jesucristo, la Obra Maestra, la Obra Maestra de Dios, que tenía un ministerio para redimir al mundo (amén) y ahora estaba siendo ungido para el servicio para salir a traer la redención. En este Día iba a ser plena Redención, que iba a traer la Resurrección. Y tomó las Escrituras.

Como les decía a algunos de los creyentes allí el domingo, en la Biblia vemos que el seguidor de este Mensaje, Eliseo, un tipo de la Novia, vio todo lo que Elías hizo. Y Elías, que era el Mensajero de esta Edad, vino, y todo lo que hizo fue de la Biblia. Él era un hombre Escritural. Amén. Cada movimiento que hizo fueron las Escrituras. Amén. Por eso pudo pararse allí y decir: “Mira a Elías, ese profeta calvo, que caminó hacia Acab con un mensaje”. No volvió dos mil años atrás. Amén. ¡Estaba ahí mismo, tiempo presente! Él

dijo: “Miren a Moisés parado allí con las dos señales, con una comisión para liberar al pueblo, (amén) para sacarlos de Egipto”. ¡Estaba aquí mismo, tiempo presente!

Cada movimiento suyo fue la Escritura. Y debido a que podía traer esos mensajes, mostró que era consciente de que cada uno de sus movimientos eran las Escrituras. Si no era consciente de que cada movimiento suyo era las Escrituras, no podría ir a la Biblia y darnos entendimiento de que sabremos lo que estaba sucediendo. Y si él nunca hubiera predicado esos mensajes, nunca habiéramos sabido cómo relacionarnos en la economía de Dios, porque no sabríamos lo que realmente estaba sucediendo. Pero lo que estaba sucediendo ya se mostraba en sombra y tipo. Entonces, cuando se estaba haciendo el anti-tipo, la Inteligencia estaba allí para encontrarlo en la Biblia y mostrarle a la Iglesia exactamente lo que estaba sucediendo. Amén.

Eso es exactamente lo que hizo en este mensaje, *En Las Alas De Una Paloma Blanca Como La Nieve*. Lo que desconcertó a la gente fue que, aquí estaba el 28 de noviembre hablando esas cosas y luego en diciembre 24 murió. Después dijo: “Yo, un anciano, Dios me sanó. Tengo que...” Y debido a eso, hizo que la gente guardara el cuerpo todos esos días hasta abril 11 antes de ponerlo en la tumba. Hizo que la gente se quedara creyendo que él regresaría y que tendría el ministerio y que iba a terminar esas cosas. Amén. Y la gente que caminó con él, personas que tal vez podrían contar más de las experiencias que tuvo porque estaban allí, allí mismo.

Al ver a gente que estuvo asociada, que caminó, que lo siguió por años, que estuvo en casi cada reunión creyendo de esa manera, muchas veces es una fuerte influencia para aquellos que no tienen revelación. Porque si no tienes revelación, siempre sentirás,

déjame intentar seguir a quién estaba siguiendo. Pero seguir no significaba pasar de una reunión a otra. ¡Seguir era seguir a través de la Palabra! Aleluya. Seguir era seguir a través de la Palabra. Porque cada movimiento que hizo, fue a la Biblia. Porque no era un hombre del que nos estábamos alimentando; era del infalible Cuerpo-Palabra del Hijo del Hombre del que nos estábamos alimentando. Amén.

Desconcertó a la gente. Y algunos pensaron, bueno, tal vez fue solo su sanidad. Pero decimos, viendo cada movimiento que hizo Elías, mirándolo y manteniendo nuestros ojos en él. Y cuando tomó ciertas Escrituras y las colocó allí, lo hacía con un propósito. Amén.

Aquí, en ese mensaje, hubo tres grandes cosas que contó de sus experiencias. Saben, tal vez muchas de las personas que están aquí esta noche, no sé cuántos de ustedes podrían estar familiarizados personalmente con algunas de esas cosas. Pero quiero, solo por el bien de todos aquí, presentar un poco de trasfondo primero de lo que fue la experiencia, y mostrarles que no se trataba sólo de una pequeña sanidad. Era un secreto porque dijo: “Cabalgaré esta vereda una vez más”. Cuando vio venir a esa Paloma, por la cual buscó todos esos años, cuando vio esas cosas que esperó y anhelaba ver, y sucedió, estaba mirando en la Biblia y viendo la hora en que estaba sucediendo. Porque recuerde: “Cabalgaré esta vereda una vez más”, esa es una promesa en la Biblia. Eso es algo en la Palabra.

Por eso estoy tomando las Escrituras aquí como base para esto y mostrarles cómo sucedían esas cosas. Porque cada vez que leemos la Biblia, lo que hoy llamamos la Palabra de Dios, es lo que Dios hizo en la vida de los profetas, los profetas que escribieron la Palabra. Al hablar de Abraham, y Abraham y Sara siendo cambiados y estas cosas, ese era un profeta. Amén. Y Dios estaba revelando Su Misterio a través de

la vida de Abraham. Y Dios le dijo a Abraham: “Ve al monte Moriah y te hablaré allí, y te mostraré qué montaña es”. No sabía qué montaña era. Dios dijo: “Viaja durante tres días, te mostraré exactamente a dónde ir y qué hacer allí”. Amén.

Dios dijo a Moisés: “Ve y trae a Mi pueblo de regreso a esta montaña” [Ex.3:12 -Ed.]. Amén. Y vino el Profeta y predicó *¿Cuál Es La Atracción En El Monte?* [1965-0725E -Ed.] Y nos mostró todo a través de la Biblia: como Elías en el Monte Carmelo [1 R.18:19-40 -Ed.], (amén) como Jesús en el Monte de la Transfiguración [Mt.17:1-13; Mr.9:1-13; Lc.9:28-36 -Ed.], como Moisés en el Monte Sinaí [Ex.19 -Ed.], como Abraham en el Monte Moriah [Gn.22 -Ed.], es la forma en que Dios obra en la Biblia. Y Él es el Dios inmutable, el mismo ayer, hoy y por los siglos. Y esas fueron Sus obras y Sus obras fueron un reflejo de Su Naturaleza, Su Persona. Es porque de la forma en que era, obraba de esa forma. Y si esa era Su naturaleza, y si Él está obrando hoy, ¡tendrá que hacerlo del mismo modo porque no cambia Su naturaleza! Amén.

Ahora mira. Así que aquí estaba, Dios estaba lidiando con él. Y lo supo, entendió que era un Profeta. Porque si no nos dijera que es un profeta y no nos mostrara cómo reconocer un profeta y cuál es la vindicación de un profeta, no sabríamos que él fue un profeta. Lo juzgamos como un Profeta por lo que nos dijo que es un Profeta de la Biblia. Nadie lo llamó Profeta antes de primero entender lo que estaba aconteciendo. No. Amén.

Así que aquí está, porque él sabía eso, sabía que su vida y su ministerio fue diseñado por Dios, predestinado para esta Hora, y eso a través de las cosas a las que Dios lo llevaría... Porque nadie elige sus experiencias. Están predestinadas a ti. Amén. Claro, el hombre podría intentar algo diferente, pero eso fallará. Amén. Pero Dios predestina el tipo correcto

de experiencias que revelarían la Palabra de Dios. Amén.

Por eso que alguna gente se apodera de ciertas cosas y otras no, pues Dios les predestinó esas cosas. Y lo que Dios te predestinó no puede ser suplantado, amén, ¡porque Él mismo te trae a eso! El Señor obra hasta ahora. Amén. “Mi Padre hasta ahora trabaja”, dijo Jesús, “y yo también trabajo” [Jn.5:17 –Ed.]. Él dijo: “Dios no está allá atrás con solo una concepción en Su Mente, y Dios planeó todo y simplemente nos dejó para que fuéramos así”. Todos los días Él está trabajando. Aunque lo dijo, Él Mismo está en la escena haciendo realidad lo que dijo. Por eso siempre Él está presente. Amén.

Es por eso que esta noche estamos aquí en la reunión y mi intención en esta serie de servicios no fue predicar algo que ustedes pondrían en una cinta y regresarían y tratarían de aprenderlo. Esa no es mi inspiración. ¡Mi inspiración es traerles algo que pueda hacer que reciban su liberación aquí!

Tenemos gente lisiada aquí, Amén, gente que está enferma, afligida, que se queda ciega por diabetes, hermano, que casi llega hasta los huesos; gente caminando... Y creo que ya todo nos ha sido restituido. Y creo que el Espíritu Santo, si pudiera dejar caer esa fe en los corazones de la gente, si la gente pudiera sacarla de Dios, si pudieran reconocer en la economía de Dios que todas estas cosas están listas, están disponibles y Dios quiere hacerlo. Eso, (amén) si esta noche Dios se moviera sobre alguien e hiciera algo, hermano, creo que valdría la pena. Amén. Será lo que deseamos. Amén.

Hemos tenido muchos momentos de enseñanza y cosas diferentes, pero para el Profeta, no era ir y estudiar algo allí en esa etapa. Fue el amor puro y dulce de Dios. Dijo: “Me envió Su Amor. Fue Su amor puro y dulce viniendo hacia mí. Se acordó de mí”.

Amén. “Él sabía todas las veces en la oscuridad cuando lloré y supliqué y le supliqué”. Amén. “Él sabía. Y Él estaba esperando el momento y el lugar adecuado para hacerlo de tal manera que le desplegará un camino a la Novia de cómo llegar a Su liberación”. Amén. Bien.

Así que quiero establecer un pequeño trasfondo como dije aquí, y tratar de pasar esto rápido. En *Hombre Enviado de Dios ...* Ahora bien, este libro era ... muchos conocen el libro, *Un Hombre Enviado de Dios*. Eso fue impreso en 1950, por eso solo cuenta una pequeña parte del avivamiento de sanidad. Fue apenas entre 1946, salió a los campos, y en 1950, ya habían impreso el libro. Eso solo registró unos cuatro años de ministerio allí y luego el nacimiento hasta ese momento. Pero durante ese tiempo, allá atrás, fue cuando esta visión y estas cosas vinieron. Por eso pasó todos esos años vigilando que pasaran esas cosas.

Quiero leer aquí porque quiero mostrarles algo: que él había visto la visión allá atrás y malinterpretó la visión. Pensó que fue sano por completo allá atrás, pero no lo fue pues se halló a sí mismo enfermo, después de decir: “Estoy sano”, aun estaba enfermo. Te lo leeré para que sepas que digo la verdad y no miento. Amén. Ves, porque ...

Ves, a veces si no estudias de cerca y no observas y sigues de cerca este Mensaje, muchas veces estará oyendo la Verdad y será escéptico al respecto porque no eres uno de los que la siguió de cerca. Y muchas veces estás buscando cosas y estás tratando de unguir cosas para ti mismo y el camino hacia eso está muy lejos de lo que estás haciendo porque no lo has visto lo suficiente de cerca. Lo que está haciendo realmente es tratar de agarrarlo. Pero es una forma de entrar en todas estas cosas. Bien.

[William Branham: Un Hombre Enviado De Dios - pág. 151-152 -Ed.]

En una campaña permanecí allí en el púlpito y oré por los enfermos día y noche, tomando apenas un tiempcito para dormir. En otras reuniones los servicios a menudo duraban hasta las dos de la mañana. Yo sabía que cometía un error en hacer esto, pero cuando veía tantos enfermos y afligidos mi corazón se conmovía por ellos, entendiendo que en muchos casos, para ellos se trataba de vida o muerte. Gradualmente me fui debilitando más y más, pero luché para continuar. Finalmente, después de las campañas en Tacoma y Eugene, le dije a los hermanos que me acompañaban que tendría que cancelar todas las campañas que habían sido programadas y tomarme un largo descanso. De hecho, mi energía nerviosa había sido tan agotada que en mi propia mente tenía dudas si aún podría regresar al campo del evangelismo.

En 1947, salió del campo durante todo un año. Después, prosiguió. Porque con tanta compasión y amor y bajo la unción de esa Presencia del Ángel que ahora lo estaba ungiendo para ministrar en todo el mundo... El ministerio se había hecho público. Israel estaba en su tierra natal. Lo que estaba pasando allí, cuando empezó a ver ... Antes era un pequeño pastor en Jeffersonville, pero ahora se estaba internacionalizando. Y cuando comenzó a ver a todas esas personas enfermas y afligidas, simplemente con la compasión comenzó a acercarse y tratar de orar por todos. Los servicios estaban saliendo hasta la una, las dos de la madrugada. Oraba por miles; tomaba un par de horas y volvía a la plataforma. La gente ni siquiera se iba a casa. Y continuó orando, hasta que finalmente comenzó a tener un ataque de nervios.

El dijo:

Regresé a mi casa en Jeffersonville, pero parecía como que no lograba recobrar de nuevo mis fuerzas. Pensé que me iba a morir. Un día uno de mis diáconos, Curtis Hooper, vino y me preguntó: “¿No te sientes nada mejor”? A lo que respondí: “No, nada. Parece que no puedo componerme”. El dijo: “Hermano Branham, tengo un trabajo que hacer en el campo aéreo. Acompáñeme, eso le ayudará”. [¿Ves? Dale un poco de aire libre.] Cuando llegué allá al campo, me sentí tan mal que pensé que no alcanzaría regresar a casa. Me aparté a donde guardan los aviones y comencé a orar. Clamé: “Oh Dios, sé que he cometido errores. Yo te pido que me perdones. La gente quiere que yo haga tantas cosas distintas. Yo estoy todo confundido. Solamente Tú puedes ayudarme. Señor ya no resisto más”. De alguna manera regresé a la casa.

Para este tiempo fui a la clínica Mayo para que me hicieran una revisión para ver realmente lo que andaba mal conmigo. Así que en medio del calor de agosto, estuve cinco días en Rochester, Minnesota. Los médicos eran hombres muy finos, haciendo lo mejor que pudieron para encontrar lo que andaba mal conmigo, sometiéndome a toda clase de exámenes.

Durante este tiempo yo oraba. Le dije al Señor que personas con toda clase de colapsos nerviosos habían venido a mis reuniones y Él las había sanado. [¿Ven?]

El dijo:

Le dije al Señor que personas con toda clase de colapsos nerviosos habían venido a mis reuniones y Él las había sanado. También, que Él me había mostrado maravillosas visiones de sanidades para otros y ellos fueron librados. Yo oré: “Señor, nunca me has mostrado una visión de mi propia liberación...”

Esto es importante.

El dijo:

Yo oré: “Señor, nunca me has mostrado una visión de mi propia liberación...”

Dijo: “He tenido muchas visiones maravillosas. He visto sanar a muchas personas. He visto a muchas personas liberadas. He visto a muchas personas con el mismo tipo de enfermedad que yo y Tú las sanaste. Pero, ¿por qué me dejas seguir así y como si casi quisiera morir y mi vida quisiera dejarme?”

Mis fuerzas ya estaban tan agotadas que no parecía que me pudiera impulsar a creerle a la Palabra de Dios. El día siguiente sería el día concluyente de los exámenes.

En esta mañana me desperté y me dije a mí mismo que en un par de horas iría y obtendría un reporte de lo que andaba mal conmigo. Yo siempre estaré agradecido con Dios por lo que sucedió enseguida. De repente entré en una visión.

Se había ido y los médicos lo llevaron a todo tipo de exámenes, y estaba allá en el hotel esperando allí para salir al día siguiente por los resultados. Y mientras se despertaba por la mañana, estaba rogando a Dios y orando de nuevo: “Señor, ¿qué me pasa realmente? Tanta gente fue liberada. Me mostraste visiones de tantos otros. Muéstrame una visión para mí mismo: mi

liberación. No quiero ver la liberación de otra persona ahora. Quiero ver mi liberación”.

De repente entré en una visión. Lo primero que miré era un niño como de siete años de edad.

Esto fue en 1947 cuando llegó esa visión.

El se parecía a mí cuando yo tenía esa edad. Yo estaba parado junto a él, enseñándole a cazar. Cerca había un viejo árbol seco, y le dije al niño que no debía acercarse al árbol porque un animal peligroso vivía allí. Yo levanté un palo y le pegué al árbol. De repente, sobre una rama corrió un pequeño animal como de seis pulgadas de largo. Parecía ser una comadreja, y tenía pequeños ojitos oscuros y agudos. ¡Oh, él era una criatura pequeña pero ágil!

Después miré que él nos iba a atacar. Yo no tenía rifle, lo único que tenía era un pequeño cuchillo de cacería. Yo sabía que estaba indefenso con ese cuchillo. Pensé en poner al niño detrás de mí para protegerlo, pero pareció que en el momento él había desaparecido. [Está en la visión.] Con la rapidez de un relámpago el animal se lanzó contra mí. Pero justo antes de lanzarse, yo oí al Ángel del Señor hablar a mi lado derecho, diciendo: “Recuerda, sólo tiene seis pulgadas de largo”.

Luego el animal se lanzó hacia mi hombro izquierdo. El se pasó de mi izquierda a mi derecha y regresó tan rápido como pudo. Yo no pude enterrarle el cuchillo y cuando abrí mi boca para decir algo, él se metió a mi garganta y llegó hasta el estómago y allí

comenzó a dar vueltas, una y otra y otra y otra vez. Yo clamé: “Oh, ¿qué podré hacer”? De nuevo escuché una voz decir: “Recuerda, sólo tiene seis pulgadas”.

Cuando [me] hubo desaparecido la visión, miré al lado y observé a mi niña Rebeca, y a mi esposa acostada en la cama, dormidas [en la habitación]. Yo supe que la visión tenía que ver con mi problema estomacal y nerviosismo. Para ese tiempo nada se me quedaba en el estómago, y mi peso había bajado como a cien libras.

Lo único a lo que se aferraba era a esa Voz que decía, “Recuerda, sólo tiene seis pulgadas. Algún día se acabará”.

“¿Cuándo llegarán esas seis pulgadas?”

“¡Un día se acabará!”

[1965-1128E *En Las Alas De La Paloma Blanca Como La Nieve* - párr.158-203 -Ed.]

El dijo:

¹⁵⁸ ... eso se me ha quedado grabado, como mi querida esposa allá atrás les puede decir. Año tras año, he pensado en eso.

Amén. Luego habló de cómo se fue: comenzó a sentirse muy débil, apenas podía correr; su corazón casi quería salir de él. Fue al médico. El médico le dijo que se hiciera un cardiograma; fue a hacerse el cardiograma. Entonces el médico le dijo: “Bueno, no le pasa nada al corazón”. Fue a otro médico y dijo: “Bueno, lo que está pasando es tu corazón”. Luego tuvo una visión que decía ...

Ahora míralo. Dios le dio una visión ahora acerca de la enfermedad de nuevo, pero no la liberación. Dios no mostró ninguna liberación. Dios dijo: “No dejes que te digan que ese es tu corazón. Eso es tu estómago.

Sabes que sucede como cuando el Señor vino a Pablo encadenado: “Ten ánimo”. [Hch.23:11 –Ed.] No le dijo nada acerca de las cadenas ni nada acerca de salir de esas cadenas. Le estaba dando más órdenes para más servicio. Entonces Dios simplemente vino a él. Él estaba suplicando, rogando y llorando por liberación. Llegó una visión y le dijo: “No te preocupes porque esos médicos te dicen que es tu corazón. Es tu estómago”. Entonces Dios le permitió permanecer en la prueba. La visión de su madre solo mostró seis palomas; su visión mostraba seis pulgadas de largo. Y luego Dios dijo: “No dejes que te digan que es tu corazón. Es tu estómago”. Y se quedó allí todavía.

Así que fue a hacerse más pruebas porque se estaba preparando para ir al extranjero a predicar, así que tenía que ir a hacerse las vacunaciones para ir a África. Cuando él fue allí, él estaba hablando con el médico y él dijo: “Bueno, ¿qué es lo que está mal con usted?”

Él dijo: “Fui a casi todos los médicos, a la Clínica Mayo, a los mejores, a todos lados. No pueden darme ninguna esperanza”.

El médico le dijo: “Bueno, déjeme decirle algo. Hay un médico que descubrió un instrumento para mirar en tu estómago. Y es un hombre Cristiano. Te daré su nombre. Ve y consúltalo”.

Así que fue a ver a este hombre. Dijo: “Es un buen hombre”. Ahora se suponía este hombre era un real especialista del estómago. Se suponía que era como... Él tenía algo un poco más alto de lo que tal vez Mayo y los demás ni siquiera descubrieron; este especialista, Él era un hombre Cristiano también. El hombre creía en la Biblia. Él dijo: “Oh, Hermano Branham, yo leí su libro, *Hombre Enviado de Dios*”. Él dijo: “Oí acerca de su estómago y su enfermedad”, debido al estómago está aquí. Acabo de leerlo de aquí, dijo: “Leí su libro”. Ves.

Así que aquí él vino ahora, y él dijo ahora, él fue al médico y el médico le dijo, él dijo: “Bien, déjeme hacerle algunos exámenes”. Así que el médico lo revisó. Y escucha lo que le dijo el médico. Dijo que el médico le había dicho..., le dijo: “Es gastritis”.

[1965-1128E *En Las Alas De La Paloma Blanca Como La Nieve* –Ed.]

204 ... y yo fui y lo hallé en el diccionario y dice: “Algo que se ha secado”. Y me dijo: “Ud. no puede vencer esta cosa”. Dijo: “Ud. siempre lo tendrá”. El dijo: Y yo hubiera sido un muchacho desilusionado si no hubiera sido por la visión del Señor.

Porque cuando se fue a esta última esperanza ahora, tal vez un hombre Cristiano, un hombre que realmente podría ver hacia abajo dentro de su estómago, por lo que verá todo lo que está pasando dentro de allí ahora; él se enfocaría en su condición y decirle ahora para saber cómo salir de esa situación. Ya que no puedes obtener una visión de Dios, tal vez un hombre podría ayudarte. ¿Entienden lo que estoy diciendo? Ahora estoy diciendo esto para mi mensaje, pero tengo que traer esto primero.

Así que él regresó del consultorio del médico. Era setiembre 19 de 1965 cuando tuvo esa cita. Y ese fue el día que predicó *Sed* [1965-0919 –Ed.]. Así que la noche que él fue y predicó *Sed* – sediento del Dios Vivo. ¿Ves lo que él estaba predicando? Sediento del Dios vivo. Así que, al día siguiente, setiembre 20 de 1965... Y eso es lo que es hoy. Hoy es setiembre 20 de 1988. ¿De acuerdo? ¿Entienden lo que digo?

¿Lloraste por sanidad tanto de noche como de día? Lloraste, suplicaste. ¿Tienes tu condición de la que quieres ser liberado? ¿Pasaste por la línea de oración muchas veces? Fuiste a muchas iglesias, fuiste a muchos servicios diferentes, fuiste a muchas líneas de oración diferentes; todo tipo de cosas diferentes. Muy bien.

[1965-1128E En Las Alas De La Paloma Blanca Como La Nieve –Ed.]

¹⁷⁷ Y luego a la mañana siguiente [Septiembre 20 de 1965], me alcé en la cama y miré alrededor, miré a la otra cama; mi esposa allá, aún no había despertado. Y estaba mirando por la ventana hacia las grandes Montañas Catalina [Montañas Catalina], allí donde vivo, y miré hacia allá donde el Ángel del Señor me puso esa Espada en mi mano...

Ahora escucha cómo lo decía ahora. Este mensaje fue predicado en noviembre 28, así que es como dos meses – septiembre, octubre, noviembre, dos meses después de que la experiencia ocurrió. Así que por dos meses él lo repasaba en su corazón, repasaba las Escrituras y lo estaba trayendo a la iglesia ahora, dos meses después; un mes antes de que saliera de la escena.

Y aquí él dijo, dijo: “Y alcé mis ojos hacia, cuando me levanté esa mañana, hacia las Montañas Catalina. Miró por su ventana porque su ventana miraba directo hacia las Montañas Catalina exactamente donde el Señor me puso esa Espada en mi mano”.

Recuerda que una vez él fue allí orando: “Oh Dios, esa explosión, si es mi vida, Señor, y tengo que irme; voy a ser matado en esa explosión, Señor, cuida de mi esposa y mi familia, Señor, si Tú vas a llamar a Tu siervo a casa. Tal vez no tenga que decirles nada, ya sabes. No dejes que nadie lo sepa. Los va a alarmar. Y una Espada cayó en su mano, y dijo: “No es tu muerte. Es la confirmación de tu ministerio. Este es el Tercer Jalón”. Así que él estaba mirando allá arriba ahora, donde una vez él pensó que iba a morir también, donde el Señor puso una Espada en su mano. El dijo:

¹⁷⁷ ... [y] donde aparecieron los siete Ángeles que Uds. ven en la fotografía, grandes cosas ocurrieron [en este lugar].

Él dijo, “Estaba mirando en ese lugar”. Mira al lugar correcto esta noche donde Dios hace las cosas. Amén. Jonás miró a un lugar una vez (¿es eso correcto?) en la Biblia. Hermano, abajo en el vientre del pez (amén) se dirigió al lugar correcto. Claro. Él dijo: “Y miré allá arriba donde esas grandes cosas ocurrieron”.

178 Y miré, y al mirar, ahí estaba yo parado nuevamente junto a aquel árbol...

Él estaba en la cama.

178 Y miré, y al mirar, ahí estaba yo parado nuevamente junto a aquel árbol [la visión abrió], ahí donde estaba la ardilla. Miré hacia arriba y pensé: “Esa es la guarida de esa ardilla”. Y pensé: “¿Será que todavía está allí?”, en la visión. Froté el árbol, y ahí venía. Y antes de que yo aun pudiera parpadear... (era la ardilla más rara que yo haya visto;...

Escuche lo que dijo y esto es importante:

... ahora Ud. tendrá que conocer mi ministerio para conocer estos símbolos y cosas)....

¿Entienden lo que digo? Porque esa montaña significó algo; ese árbol en la montaña significó algo; esa comadreja significó algo; esa paloma significó algo; esa escritura en la roca significó algo. Amén. Porque él dijo: “Si conocen mi ministerio, conocerán esos símbolos”. Porque una vez en su ministerio él estaba hablando de que estaba pescando en un lago. Una vez estaba poniendo los cordones del zapato de un bebé. Una vez él estaba caminando en el mapa de Palestina y estaba a dos tercios del viaje. Amén. Una vez fueron pajaritos, palomas y luego ángeles. Una vez es la Espada del Rey. “Si conoces mi ministerio, conocerás esos símbolos”, dijo. Amén.

... *Él saltó hacia mí pero falló. No me dio en la boca, pegó en mi pecho y cayó.*

Aquí ahora, la misma visión que vio desde 1947, donde dijo: “Seis pulgadas de largo...”. La enfermedad no empezó en 1947. Siempre tuvo la enfermedad, pero la visión le decía: “Son seis pulgadas”. Y aquí estaba él ahora, mientras estaba allí, 1965, él estaba viendo la misma visión otra vez, la cosa que él anhelaba ver. Ahora, Dios le iba a revelar su liberación. ¡Aleluya! Todo lo que estaba viendo antes era otra gente. Tú sabes, tal vez lo que le pasó a Lutero, lo que le pasó a Wesley y lo que le pasó a los Metodistas y a los Pentecostales; lo que le pasó a Israel. Pero tú quieres ver que algo te suceda a ti – ¡tu liberación! ¡Aleluya! Amén. Quieres ver tu parte de la Palabra. Quieres que esa visión se abra para ti. Amén. Escucha.

“Y estaba mirando allá afuera”. Dijo: “Así que me di la vuelta”.

179 Y tan pronto como sucedió eso...

(cuando la ardilla pegó en su pecho y cayó)

... *escuché Algo que me decía: “Ve a las Montañas Catalina”.*

La misma Voz que cuando saltó en su boca... Entiéndelo. La misma Voz que cuando saltó en su boca en la visión de 1947, dijo: “Recuerda que sólo son seis pulgadas de largo”. La misma Voz ahora. ¿Me están entendiendo? La misma Voz ahora decía: “Vete a las Montañas Catalina”. Ahora miren. Por eso digo: “Esta semana, estamos en las Montañas Catalina. No estás en Barataria; estás en las Montañas Catalina”. Amén. ¡Aleluya! Estamos en ese sendero.

El dijo:

180 Entonces di la vuelta, dije: “Meda, ¿estás despierta querida?”. Y la desperté.

[El Hno. Vin golpea el púlpito dos veces –Ed.]

Despierta a la Novia durmiente. Amén. La visión se abrió. ¡Aleluya! La libertad está siendo revelada y (¡aleluya!) la Iglesia duerme. Y aquí estaba el Profeta a las cinco de la mañana, al amanecer, cuando la estrella de la mañana brilla en el tiempo más oscuro; la visión de libertad (amén) que él anhelaba estaba irrumpiendo. ¡Y a la primera que trató de decirle que la viera fue a la esposa! “¡Meda, despierta!” Amén. ¡Aleluya! ¡Gloria! Oh, hermano... Y ella era como algunos de ustedes que vienen aquí esta noche.

181 Ella dijo: “¿Qué pasa?”. Eran como las cinco de la madrugada.

182 Dije: “Estaba mirando hacia afuera, y vi a esa ardilla otra vez, querida”.

183 “¿Cuál ardilla?”.

Ella dijo: “¿Qué ardilla?” Puede que ella haya lavado tanta ropa ayer, que haya barrido la casa tan tarde, que se haya dormido muy tarde y que no pueda levantarse. Y él estaba captando la visión. Hermano, se enchufó de nuevo a 1947. Se conectó de nuevo a seis pulgadas de largo. Él oyó la Voz hablar desde el Cielo: “Vete a la Catalina”. Él trató de despertarla y, hermano, ella estaba toda dormida y no sabía lo que pasaba. ¡Aleluya! ¡Lo que los médicos no podían darle ninguna esperanza se estaba abriendo ante sus ojos! ¡Lo veía! Esos ojos... “¡Ahora veo con mis ojos!” Esos ojos habían anhelado ver una visión. ¡Él había anhelado ver la libertad! Había anhelado ver la restauración completa. Había anhelado ver el fin de su sufrir. Ansiaba ver a su enemigo muerto. ¡Aleluya! ¡Qué cosa!

El problema es que mucha gente tiene una condición, que les hace sufrir, que les hace no poder servir a Dios como deberían, y no lloran y ruegan y suplican a Dios por la liberación. Amén. ¡Aleluya! No anhelan ver una revelación que les dé poder para

levantarse y reclamar lo que es suyo. Pero no ese Profeta. Como hijo de Abraham, él vivía esperando una revelación. El vivía esperando que Dios revelara algo para dar fe para esa hora; fe para esa liberación. Amén.

Ahora miren. Ella dijo:

¹⁸³ “¿Cuál ardilla?”

¹⁸⁴ Dije: “La que vi allá en la Clínica Mayo”....

En la clínica Mayos, cuando vio la visión, ella estaba durmiendo en la cama de nuevo. ¿Es eso cierto? El dijo: “Miré en la cama y vi que ella y Becky estaban durmiendo”.

Muchos de los Ministros están recibiendo visiones y ellos están tratando de llevarlo a sus esposas que están durmiendo y ellas ni siquiera saben lo que está pasando en esta Hora. Amén.

¹⁸⁴ Dije: “La que vi allá en la Clínica Mayo”. Dije: “¿Sabes qué? Esta vez falló en darme en la boca, no me dio, cayó de mi pecho”. [Y aquí el dijo] Dije: “¡Alabado sea Dios! He esperado, oh, desde pequeño, yo he deseado ver que eso suceda. Si yo pudiera ver que eso sucediera, ni siquiera... Él dijo: Antes de que yo conociera lo que era una visión, si yo pudiera ver que eso sucediera, entonces dije: Estaré bien”....

Dijo: “Todos esos años anhelaba”. Por eso dijo: “Fe no fue olvidada. La revelación no fue olvidada por el Padre Arriba”. Él dijo: “Clamé por sanidad tanto de noche como de día”. Dijo: “Lo anhelé todos esos años”. Escucha. Dijo: “Solía decir, si alguna vez pudiera ver eso...” Lo que sus ojos veían en esa hora, él sabía que no había más derrota, no había más desplome, no había más hacer cosas con pereza; no había más, tratar de servir a Dios y apenas poder hacerlo. No,

señor. Él sabía que al ver eso, sería la victoria (amén)
¡Libertad!

¿Qué quieres ver esta noche – lo que la hermana lleva o lo que el hermano tiene puesto; cómo el Ministro lo está diciendo? ¡Quieres ver tu visión de liberación para ti en esta Hora! ¡Aleluya! En esta hora, como las hermanas cantaron, “¡Estamos buscando nuestro cambio!” [#674 - 'Cantos Que Viven' –Ed.] ¿Qué harías en medio de un Holocausto Nuclear? [#1323 - 'Cantos Que Viven'] ¡Quieres que algo te cambie! Amén.

Escuchen. No quieres ver lo que les pasa a los Judíos, y lo que les pasa a las vírgenes fatuas, y lo que les pasa a las almas bajo el altar; lo que pasó en... No quieres ver todo eso. Esa es una buena visión. Claro. Pero él anhelaba ver: “Señor, por qué no puedes mostrarme mi liberación; algo que me eleve a ese nivel”. Amén.

El dijo: ... *Lo que eso me dijera* [hablando sobre la visión], *así estaría yo*. El dijo: “yo he deseado, le pregunté a Dios: ‘Señor, muéstramelo’.

... Y por cuarenta años he buscado eso, y allí sucedió”.

¡Qué cosa! ... *Por cuarenta años él buscó ver esa cosa, y ahí ocurrió.*

¹⁸⁵ Antes, cuando estaba en la Clínica Mayo, la misma vez que estuve allá y me dieron ese mensaje, y vi la visión...

Ahora lo contaba de nuevo. Dijo: “Cuando lo vi la primera vez en la clínica Mayo, y me dijeron que no podría sanar...”

¹⁸⁶ Mi anciana madre, una mujer muy rara, ya se fue a la Gloria. Ella tuvo como tres o cuatro sueños en toda su vida, y siempre fueron verídicos. Ella me contaba y

el... Ella me comenzaba a contar, y le decía... Yo le decía: “Deténgase... Mamá, yo le diré a Ud. el resto”. ¿Ven?

Él solía verlo. Amen. El dijo:

¹⁹¹ Ahora noten. [Escucha el sueño.] Y mamá, ella dijo: “Billy”, cuando volví [cuando volvié de Mayos], ella dijo: “ven acá hijo, y siéntate”. Dijo: “Yo tuve un sueño muy raro. Soñé que te vi acostado enfermo, casi a punto de morir, con eso del estómago, como siempre”. ¡Cuántas dietas me ha preparado ella! Y dijo: “Tú estabas construyendo una casa sobre una loma”....

En septiembre, cuando vio esto, él construía su casa junto a la Catalina en una loma. En 1950, cuando vio la visión, aún no estaba construyendo ninguna casa. Pero en el sueño de la madre cuando las seis palomas habían venido, entonces él estaba construyendo la casa en la loma, y entonces él iba a ser curado. Y Dios omitió la parte de la séptima paloma. Porque en 1965 él estaba construyendo la casa en la loma y entonces la Séptima Paloma vino. Y entonces él vio el mismo animal que lo había molestado y traído la enfermedad toda su vida. Lo vio en la visión ahora muerto. Ahora mira.

... Y ella dijo: “Tú estabas construyendo una casa sobre una loma”. Y dijo: “Yo vi seis palomas blancas bajando del cielo, arrullando, formando la letra ‘S’ y se posaron sobre tu pecho....

Ahora bien, si esas seis palomas venían del Cielo, ¿de dónde vino la Séptima? No voló desde algún nido de palomas por ahí. Él dijo: “Palomita, ¿qué estás haciendo aquí en el desierto? ¿De dónde vienes?” Porque los primeros seis vinieron del Cielo y aún así no pudieron traer sanidad. ¡Amén! La que vino sobre

Jesús, ¿de dónde vino esa Paloma? Sobre el Hijo del Hombre la primera vez, ¿de dónde vino esa Paloma? Muy bien. Elías vio a esa Paloma. Él estaba al final de una dispensación. ¿Es eso cierto? Y la Palabra debía venir a él, la Palabra que iba a redimir al mundo; un ministerio. Amén. Su señal de confirmación iba a ser una Paloma bajando del Cielo, una Paloma Celestial – el primer ministerio de Elías, Juan, quien fue precursor de la primera venida.

... Y tú te estabas fijando, y la de enfrente te estaba queriendo decir algo”. Dijo: “Eran palomas blancas, muy lustrosas. Y con sus cabecitas contra tu mejilla, hacían: ‘cuu, cuu, cuu’”. Y dijo: “Yo no podía entenderlo”. Dijo: “Ellas seguían haciendo: ‘cuu, cuu, cuu’”.

¹⁹² Yo dije: “¡Oh, ya lo veo, alabado sea el Señor!”...

Él dijo, Dije “¡Oh, ya lo veo!” ... al comenzar ella a contarle a él el sueño.

... Y dijo: “Ellas formaron nuevamente la letra ‘S’ y volvieron a casa”.

Bajaron del Cielo y regresaron “a casa”. ¿Hay palomas allá arriba en el Cielo? ¡Sí!

¹⁹³ Bueno, el animalito que yo [Cáptalo ahora; seis palomas] vi tenía seis pulgadas de largo. La serie de palomas que mamá vio eran seis, [Él dijo] seis es incompleto....

Los Seis Sellos están incompletos. Eso fue bueno. Dijo: “Eso estuvo bien”. Pero ese Séptimo es lo que quise toda mi vida. ¡Eso significaba más para mí que el resto! ¡Aleluya! Bien, menciono eso ahí para que sepas adónde voy.

... Yo sabía que algún día [Yo sabía que algún día] yo vería la Séptima....

“Sabía que algún día vería la Séptima”. Ahora mira algo. Sólo había seis en el sueño de la madre. No había seis y luego otro que venía después en el sueño. Sólo había seis en el sueño. Pero por revelación él estaba diciendo ahora, “Seis”. Al principio intentaba decir seis meses. “No, eso no suena bien”. Seis días. “No, eso no suena bien”. ¿Ves? Ahora dijo: “Seis, eso está incompleto”.

El dijo:

... Ese era el hombre, sufriendo...

Seis fue el sufrimiento del hombre. Ahora miren. El enemigo que fue matado en el madero sobre la montaña es lo que causó el sufrimiento del hombre. ¿Entienden lo que quiero decir? Teníamos un enemigo en el Huerto del Edén que nos sacó del Edén (amén,) que causó cada dolor de corazón, cada hospital, cada cementerio; todo el sufrimiento en el mundo por seis mil años. ¡Aleluya! Díganme, ¿se mató a ese enemigo en un Árbol [Madero]? ¿Se mató a ese enemigo en una montaña? ¡Aleluya! ¡Gloria! ¡Amén!

Ahora mira. Hermano, tengo que tratar de esconder algunas de estas cosas aquí, ponlas en el lado izquierdo; ponlas en el lado derecho aquí. Amén. Ahora miren.

Eso era el sufrimiento del hombre. Seis es incompleto. Eso era el sufrir del hombre. Sólo son seis pulgadas de largo. ¿Quieres decir que algún día el sufrimiento del hombre por seis mil años llegará a su fin? ¡Aleluya! ¿Quieres decir que el hombre, que un enemigo perturbado, (amén) el enemigo que nos perturbó, nos dominó, nos hizo sufrir, y nosotros suplicamos y rogamos y lloramos para ser liberados por completo de ese enemigo, y poder entrar a completa restauración, sanidad perfecta; una liberación total? Él lo clavó en un Madero.

Ahora déjenme darles esto aquí. Josué tomó al rey de Hai y lo colgó en un madero. [Jos.8:29 -Ed.] ¿Correcto? Luego tomó a esos diez reyes y los colgó en los maderos. Y, Bigtán y el otro que tenían la conspiración en el Libro de Ester Capítulo 2, ella los colgó en un madero. [Est.2:23 -Ed.] La Biblia dice: “Maldito todo el que es colgado en un madero” [Dt.21:22-23; Gá.3:13 -Ed.]. ¡Representaba el pecado siendo juzgado! ¡El enemigo siempre fue matado y puesto en un madero! Y tenían que permanecer allí hasta la puesta del sol. El sol sale por el este y se pone por el oeste. Aleluya. ¡Gloria!

La luz del sol va atravesando el mundo. ¿No es así? Y, hermano, la civilización sigue al sol. Y el Evangelio vino con la civilización. Porque ese Hijo [Sol -Ed.], la Luz del mundo, era Hijo del Hombre, Hijo de Dios, Hijo de David. ¿Es eso cierto? Entonces, ¿fue Él quien mató al enemigo en un Madero? ¿Ese Madero estaba en una montaña? Amén. Aleluya. Y por dos mil años la Luz del Evangelio comenzó en el Este y vino al Oeste en el Tiempo de la Tarde.

Esa Luz del Hijo [Sol] mostraría al enemigo muerto en un Madero, que representaba la Edad del Evangelio. Por dos mil años cada mensajero tuvo que señalar hacia el Calvario, donde se hizo el pago, donde el Cordero fue inmolado, y el poder fue roto, donde el enemigo fue colgado en un Madero. Donde Él dijo: “¡Consumado es!” [Jn.19:30 -Ed.] ¡Aleluya! “¡Tu enemigo está muerto! Consumado es” Amén. Ahora oigan aquí.

Él dijo:

194 Aquella mañana me levanté, después de haber visto esta visión;...

¡Oh, Dios! ¿Qué visión vio? Vio a su enemigo muerto en un madero. Amén. ¿Qué visión estás viendo? Déjame decirte, la única manera de que puedas obtener liberación, tienes que ver donde tu enemigo fue matado. ¡Aleluya!

... me levanté, después de haber visto esta visión; obedecí al Señor....

El Señor dijo: “Vete a las montañas de Catalina”.

“Obedecí al Señor”.

Amén. Eso es lo que estamos haciendo aquí, estamos obedeciendo al Señor.

... Llevé a mi hijito José a la escuela. Él me está escuchando ahora mismo en Tucson. Lo llevé a la escuela y le dije a Meda que yo no sabía cuándo regresaría.

¹⁹⁵ Y me fui hacia Catalina, a las—las colinas al pie de la montaña, y—y fui al lugar donde el Ángel del Señor puso la Espada en mi mano....

No llegó a la parte de la Espada, pero hacia allí se dirigía, porque sabía que esa Espada era La que iba a herir a ese enemigo. Amén. ¡Aleluya! Ahora miren.

... Era muy temprano [muy temprano]; y comencé a subir la montaña.

Amén. Subiendo la montaña por la parte más dura. Amén.

¹⁹⁶ Bueno, en vez de subir hacia los picos por esta vía (donde hay muchas culebras, escorpiones, Uds. saben cómo es Arizona), me volví hacia la derecha; Algo me dijo: “Vete hacia la derecha”. Subí muy alto entre los picos; y di la vuelta, y estaba pasando por esas enormes rocas...

Ahora capten esto. Primero vino por revelación. Vino por visión, pero Dios lo estaba llevando a un lugar donde él tendría la experiencia de ver manifestado lo que fue revelado en la visión. ¡Aleluya! ¿Entienden lo que estoy diciendo? Pero lo que te pone en movimiento es cuando la visión se manifiesta ante tus ojos. Cuando puedes ver la visión, puede hacer que te

muevas hacia el lugar donde la experiencia tomará lugar.

Amén. Así que Dios no le dijo: “Vete a las montañas de Catalina”. Dios primero le mostró la visión, y dijo: “Vete a las Montañas Catalina ahora”.

El dijo:

... [Subí a lo alto] donde muy rara vez alguien puede llegar.

¹⁹⁷ Y como a las once del día, estaba pasando por un pequeño rincón... un pequeño lugar que entraba así sobre un sendero de venados. Y me había quitado la camisa, y el sombrero en la mano, porque estaba bien mojado de sudor. Entonces me metí allí, y cuando entré a ese rinconcito, sentí la Presencia del Señor....

¡Oh, Dios! El Dios que le dio la visión en su casa y le dijo: “Sube allí”, ese Dios, él Lo sintió allí en esa montaña. Él Lo sintió en esa montaña. Amén.

... Me quité el sombrero y miré alrededor. Pensé: “Él está aquí en alguna parte. Yo sé que Él está aquí”. Pensé: “¿Qué será?”. Di unos pasos más....

El primer día no vio nada. Sólo sintió una Presencia. Al día siguiente vio una Paloma. Amén. No entiendes lo que estoy diciendo. Al día siguiente, algo fue revelado; escrito en una roca. Al día siguiente, él estaba profetizando acerca de ir a un ministerio, a hacer otra cabalgada. ¿Ves?

“Así que como a las once, entré allí”.

El dijo:

... Señor, Tú estás aquí en alguna parte.

¹⁹⁸ Y me fijé allí en el sendero, ahí estaba tirada esa pequeña ardilla; había saltado hacia algo y había fallado, y había pegado

contra un montón de cholla, lo cual es un cacto que se le pega a uno. Le traspasó la cabeza, el pecho, el estómago, y estaba muerta...

Clavado al madero. Le traspasó la cabeza, su pecho. Fue alanceado. Y ahora veía a su enemigo colgado en un madero, muerto en una montaña. Amén.

Él dijo:

... Y la Voz del Señor dijo: “Tu enemigo está muerto”. Me detuve ahí, temblando....

Mi título de mi mensaje esta noche es: **“TU ENEMIGO ¡AÚN ESTÁ MUERTO!”**

Hace dos años; hace dos años... Escúchame. En un momento podrás ver a dónde queremos llegar con esto. Hace dos años les dije: *Tu Enemigo Está Muerto*. [1986-0920 -Ed.] Les digo dos años después: *Tu Enemigo Aún Está Muerto*. Nuestro enemigo fue matado en un Madero allá. Cada promesa: el cambio de tu cuerpo, tu sanidad, el Espíritu Santo, cada promesa, tienes que identificarla allá atrás donde tu enemigo fue matado. Por eso él dijo: “Si Jesús viene ahora mismo, Él no puede hacer nada por ti. Él solo podría revelar a ti y levantar tu fe para aceptar lo que Él ya hizo allá en ese Madero donde El mató a tu enemigo”. Amén. Escucha lo que estoy diciendo. ¡Qué cosa! Señor, Tú estás aquí en alguna parte. Amén. ¡Aleluya!

La Voz dijo: “Tu enemigo está muerto”. ¿Qué hay de tu enemigo esta noche? La cosa que te hizo sufrir toda tu vida. Lo que te hizo llorar y rogar y suplicar ante Dios. Amén. Que Dios abra una visión ante tus ojos esta noche, y entonces que el Espíritu Santo te comisione a subir dentro de ese lugar (amén) para que puedas ver en forma real lo que ves en visión. Amén.

Ahora miren. El dijo:

¹⁹⁹ Normalmente los cuervos se la hubieran comido. Como a los dos días maté

una culebra, y duró como media hora sobre la carretera. Siempre hay águilas y cuervos volando por ahí, y ellos lo levantan al momento. Maté una coral, esa es la víbora más peligrosa que tenemos; estaba a mi lado. Unos días después de eso, regresé a recogerla para mostrarla, pero los cuervos ya se la habían comido, los cuervos que pasaban.

Dijo: “Dos días después, maté una serpiente coral. Volví a subir para enseñársela a alguien, porque era una serpiente peligrosa, y ya no estaba. Los cuervos ya se la habían comido”. Él dijo:

²⁰⁰ Pero eso había estado allí desde que vi la visión dos días antes;...

Dos días después... Ves, fue matada dos días antes y dos días después, cuando él subió allí, aún estaba allí. Ningún cuervo podía llevársela. La evidencia no pudo ser removida. ¿Amén? No recuperó ninguna fuerza; no pudo revivir. Dos días después aún seguía muerta.

Ahora déjame preguntarte algo. ¿Tu enemigo fue matado en un Madero? ¿Fue matado en una montaña? Amén. ¿Fue matado hace dos días? ¿Dos mil años? [2 P.3:8 -Ed.] ¿Fue matado hace dos días en un Madero? ¿Aún está muerto? Amén. ¿Sigue muerto? Escucha. Bueno, si lo mataron hace dos días y está muerto... Ahora escucha.

²⁰⁰ ... [creo que fue un sábado,] y subí allá el lunes. Así que allí estaba tirada, muerta. La aplasté con mi pie..

Tomó su pie y lo puso (¡aleluya!) y tomó dominio sobre el mismo enemigo que lo había hecho sufrir; el enemigo que hizo sufrir al hombre por seis mil años, que fue muerto en un Madero hace dos días, en una montaña. Dos días después, está ahora bajo los pies

de aquellos, ¡aleluya!, a los que causó todo ese sufrimiento. ¡Aleluya! Dos días después. ¡Aleluya! Dos días después. Tenía seis pulgadas de largo. Ese fue el sufrimiento del hombre. Causó... Ese enemigo sacado del Huerto del Edén nos hizo sufrir por seis mil años, pero fue matado hace dos días, dos mil años. Y, dos días después seguía allí, muerto, impotente ante él. ¡Su enemigo era impotente ante él!

¿Qué dijo? “¡Cuando esa visión se te abra y llegues a saber quién eres, lo que representas, y que puedes hacer las obras mayores, tu enemigo que está muerto en un Madero (amén) quien causó todo el sufrimiento, será impotente ante ti!” [Las Siete Edades de La Iglesia - La Revelación De Jesucristo - párr. 19 (VGR) –Ed.] ¡Amén! ¡Qué cosa!

201 Di la vuelta, me senté de nuevo; me senté allí y lloré por un rato y oré;...

Esta vez él no estaba llorando por el dolor. Esta vez no lloraba por la liberación. Estaba llorando de gratitud y aprecio. ¡Aleluya!

... y oré; mirando hacia Tucson,...
[Jerusalén. Amen. ¡Gloria!]
... muchas millas más abajo.

202 Me di la vuelta y regresé, todavía estaba ahí. Cuando entré a ese rinconcito, nuevamente vino sobre mí el Espíritu de Dios.

203 Di la vuelta, y bajé de la montaña. Me regresé y le conté a mi esposa, dije: “Querida, yo no sé cómo, pero voy a superar esta cosa”.

Dijo: “No sé, pero voy a superar esto”. Por eso es que vuelvo a decirles, trayéndolos aquí para decirles: “Vamos a superar esto”. ¡Aleluya! Escuchen. De acuerdo. Déjenme predicar un poco ahora.

¿Y qué de nosotros? Dame unos minutos, ¿bien? Amén. No sabía que me tomaría todo este tiempo para

poner ese trasfondo, pero no te parecerá bien si no conoces el trasfondo y los detalles. Los detalles eran necesarios. Te mostraré por qué dijo: “Cabalgaré esta vereda una vez más”. Ven, vamos a obtener esas cosas. Verás ahora por qué vino a la iglesia cargado, cargado de inspiración, tomando la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis y desplegando estas Cosas a través del Libro. Amén.

Ahora muchos de nosotros... Observen eso. Les dije que la noche anterior él predicó ¿qué? Predicó Job: *Yo Había Escuchado Mas Ahora Veo* [1965-1127E –Ed.], Job 42. Y cuando fue a Job 42, dijo: “Extraño texto”. Y dijo: “El Hno. Ted Dudley está escuchando en Phoenix esta noche”, dijo: “Quiero que sepas algo”. Él dijo: “Estábamos hablando hace dos semanas”, justo antes de venir a las reuniones para explicar lo que pasó en la montaña, esas tres cosas”. Dijo: “Hablábamos de este texto aquí en el Libro de Job, y te dije que sería un texto para mí algún día. Quiero usarlo esta noche”. Dijo: “Y es un texto extraño”.

Les mostré que el Libro de Job comienza del capítulo 1 al 42. Job tiene cuarenta y dos capítulos. Y Job trata de los sufrimientos de un hombre justo. ¿Es eso correcto? [La congregación dice: “Amén” –Ed.] Amén. Los sufrimientos de un hombre justo. Y los cuarenta y dos capítulos son sufrimientos. Y cuarenta y dos son seis veces siete.

Ahora observa algo. Mira las matemáticas de la Biblia. El mismo Dios... Ahora, el mismo Dios que escribió esta Biblia y la estableció matemáticamente, ¿no era el mismo Dios que estaba hablando la visión al Profeta? Ese era el mismo Dios que ahora estaba tratando con un Profeta, que sufrió toda su vida por cuarenta y dos años, seis veces siete. Cuarenta y dos años él estaba enfermo y la Voz dijo: “Recuerda, son seis pulgadas de largo”.

Y cuando él vino al final de su sufrimiento (ahora obsérvalo) él había visto algo. Él estaba en un montón de cenizas y sabía que estaba justificado, así que él vino y predicó *La Unión Invisible* [1965-1125 - *La Unión Invisible de la Novia de Cristo* –Ed.] primero: “sin pecado, sin mancha”. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado [Sal.32:2; Ro.4:8 –Ed.]. Sabía que él era justo, dijo: “Job sabía que era justo. Sabía cómo Dios lo amaba”. Porque conocía el amor de Dios: “Si no fuera por la gracia de Dios, habría sido un asesino”, dijo: “Sería un desertor”. Conocía el amor de Dios. Amén. Bien.

Luego vino y predicó: *Obras Es Fe Expresada* [1965-1126 –Ed.]. Dijo: “Job tenía un agarre en Dios. Tenía un canal por revelación”. Amén. Él expresaba allí cómo el enemigo durante cuarenta y dos años lo estaba golpeando. Y no podía conseguir ninguna inspiración porque estaba sufriendo, pero se quedó firme. Anheló ver una visión que no podía ver. Tuvo muchas noches oscuras. Amén. El hombre podía mirar con el ojo y ver a ese hombre parado allí en su puesto de deber, sin importar: vivir o morir, hundirse o nadar, amigo o no amigo; amén, enfermo como siempre. Pero él empacaba un Mensaje como la paloma herida volando, amén, hermano, con un disparo en un ala, un disparo en el pecho Hno. Winston, amén, pero él estaba volando, amén; volando, sangrando con el Mensaje a través del mundo.

Luego vino y predicó: *Tratando De Hacer Un Servicio A Dios* [1965-1127B *Tratando De Hacer Un Servicio A Dios Sin Ser La Voluntad De Dios* –Ed.] y comenzó abrir el Canal. Amén. Los Pentecostales tenían la Palabra en el canal errado, tenían el Arca en el lugar equivocado y estaba trayendo muerte. Y si le hubieran consultado—él conocía el canal en que la Palabra debía venir, pero ellos no le consultaron. Amén.

En la noche vino: *Yo Había Escuchado Mas Ahora Veo* [1965-1127E –Ed.] y comenzó a decir: “De alguna

manera estaba metiéndome en ese canal”. Y tomó Job 42, al final del Libro de Job, donde Job dijo: “He oído, mas ahora veo”. Él estaba expresando una perfecta realización. El sufrimiento de Job había terminado porque estaba puesto ahí, no podía recibir ninguna inspiración. Él sabía que estaba justificado. Todos sus amigos, los miembros de la iglesia, le decían: “Job, eres un pecador secreto”. Lo acusaban de diferentes cosas. Amén. Y él no podía entender por qué. Muchas noches oscuras – él llegó casi a la tumba; los gusanos en la piel. Tenía forúnculos desde la coronilla hasta la planta de los pies.

Tomamos el domingo cómo él tenía esas pruebas en las tres esferas. Dios tomó las riquezas y estas cosas, tocó la carne, luego fue al espíritu, amén; luego lo tuvo allí todo humillado. ¿Ven? Lo llevó allá abajo, le quitó todo su prestigio, todo su honor, todo; lo llevó abajo casi como un mendigo. Pero Job se quedó allí de todos modos. Él no pecaría con sus labios; tenía esa lengua refrenada. Amén. Luego ellos vinieron contra la Palabra, el alma, su revelación, tratando de hacerle sentir que Dios lo estaba castigando. Amén. “Él pecó y estaba cosechando lo que sembró”.

Pero él era un astronauta espiritual; él rompió esas barreras de sonido. Amén. ¡Aleluya! Él sabía que el Dios que lo amaba le daría inspiración, Él estaba a su alrededor, Estaba en su entorno. Observaba la flor y era él, observaba el árbol y era él, observaba el sol y eso era Dios. Y nunca vio como la vida botánica estaba conectada a la luz cósmica, amén, y de la misma manera, esa Luz Eterna, como estaba conectada a la Vida espiritual. Amén. Y el Misterio de la resurrección estaba allí mismo de la resurrección y él no podía verlo.

Pero cuando la inspiración lo golpeó y se dio cuenta, él era esa flor que renacería, que servía al propósito de Dios; él era ese árbol que reverdecería, pues hay un

tiempo señalado para plena restauración, cuando el sol de la primavera retorna (amén) y fuerza la condición correcta de restauración. Y Job comenzó a gritar: “Yo sé que mi Redentor vive”. ¿Qué pasó? Job había anhelado ver esa visión, y cuando esa visión llegó, recibió la inspiración, él quedó bajo sus efectos.

Déjenme decir que es la revelación la que lo hace. ¡Es la revelación la que lo hace! ¿Qué hizo que Job se levantara? Una revelación. ¿Qué hizo que el Profeta se levantara? Una revelación. “No hay poder prevaleciente...” Amén. Mucha gente dice que tiene una revelación y están derrotados y frustrados. Eso no es revelación. Hermano, cuando esa cosa te es inspirada, cuando Job vino bajo el efecto de su revelación, él se levantó allí y profetizó: “Y después de deshecha esta mi piel [y los gusanos destruyan este cuerpo KJV –Ed.], en mi carne he de ver a Dios” [Job 19:26 –Ed.]. Amén.

Él estaba en sus últimos siete años. Amén. Estaba en su sexta pulgada, capítulo 42, y se levantó de su montón de cenizas, y dijo: “De oídas había oído; mas ahora veo”. ¿Y qué pasó después? Job entró en plena restauración.

Y ese Dios que estableció la Biblia matemáticamente, Quien tenía otro Profeta que fue enviado para revelar la Biblia, (amén,) quien sufrió toda su vida como Job sufrió toda su vida, (amén,) quien al final de su sufrimiento, Dios lo iba a levantar de su montón de cenizas y darle una visión de plena restauración en la que podría caminar nuevamente; quien iba a profetizar cuando la inspiración lo golpeará de la misma manera que Job profetizó.

Si esta noche te golpea y puedes verlo, es la misma manera en que vas a decir: “Esta noche clavo mi estaca. Se acabó conmigo”. Amén. “Lo recibo, Señor. Has hablado a mi corazón. Está establecido”. No lo que puedes leer y estudiar; lo que el Espíritu Santo pone

en tu corazón y ancla tu alma y te dice: “Eso es para ti”. Amén.

Ahora, vean la misma Iglesia aquí en esta Hora, el Cuerpo de Cristo, el dijo: “Era el Cuerpo más enfermo que había sobre la faz de la tierra”. Amén. Pero hermano, va a haber sanidad que viene para la Novia también. Porque él vio en una visión que el Cuerpo más enfermo era una Súper Iglesia y una Súper Raza donde Satanás será impotente ante Ella también en los últimos días. Él lo vio. Amén. ¿Él lo vio? [La congregación dice, “Amén” –Ed.] ¡Oh, vaya!

Entonces me pregunto cuando estamos sufriendo, ¿podría nuestra visión abrirse ante nosotros donde Satanás está sin poder ante nosotros? ¿Podría tu visión abrirse ante ti con Sansón, con una vez más, haciendo las obras mayores? ¿Podría tu visión abrirse ante ti con Ester con el cetro? ¡Aleluya! Esa es tu visión. Esa es tu liberación. Ese es tu Séptimo Sello (amén) – una visión que la Novia anhelaba ver. Porque dijo: “Cuando lo veamos, el Rapto tomará lugar”. ¡Aleluya! Serás un ejército invencible; harás las obras mayores, cuando lo veas. Amén.

Miren cómo hemos sufrido. Estuvimos atormentados y deprimidos durante los últimos veintitrés años; suplicamos, lloramos y rogamos por liberación tanto de día como de noche, anhelando ver una visión (oh vaya) para recibir la fe. Porque si no ves la visión, no puedes tener fe. Intentarás esforzarte tu mismo por entrar en la fe. Él vio a los Pentecostales tratando de trabajar en la emoción, tratando de trabajar ellos mismos en una fe, pero ellos no tenían un agarre en Dios. Cuando el Diablo comenzó a golpearlos, ellos estaban pecando con sus labios, diciendo toda clase de cosas; diciendo las cosas equivocadas. Amén.

Veintitrés años, una medida de sufrimiento que quedó por cumplir en la Novia. Amén. Pero sabemos que habrá una plena restauración y anhelamos ver esa

visión, el fin de nuestro sufrimiento. Oh hermano, y el Dr. Razonamiento y el Dr. Imaginación te dicen: “Nunca saldrás de esto”. Amén. “Tendrás eso todos los días de tu vida. No eres la Novia”. El Dr. Incredulidad, el Dr. Miedo, cuando te examinan, dicen: “No puedes ir en el Rapto. No vas a ir con esa condición que tienes ahí. Eres una simiente Serpiente. Tú no eres uno de los Suyos. Nunca lo lograrás. Es imposible”. Amén.

Hermano, mientras él tenía que pasar por todo eso, todas esas voces de los médicos... Amén. Todo tipo de visiones; todo tipo de revelaciones que estaba viendo. No es que no estuviera recibiendo revelación. Él estaba recibiendo revelación. Estaba viendo visiones. Veía a la gente ser liberada. Amén. Él vio toda clase de visiones de la misma manera que nosotros, pero anhelamos ver una visión de nuestro enemigo destruido; cuando pueda pararme y decir: “Satanás, nada tiene en mí. Yo hago siempre las cosas que agradan al Padre. Cuando me ves, ves al Padre”. [Jn.8:29; 14:9,30 –Ed.] Amén. ¡Aleluya! Esa es la visión que anhelamos ver, cuando Él pueda decir: “Esta es mi amada Novia, a Ella oíd”. Amén. ¡Oh, vaya!

A menos que no veamos esa visión, a menos que no lleguemos a ese lugar y nos quedemos ahí, oh, nos vamos a encontrar golpeados, empujados; deprimidos. Amén. Una visión que podría traer paz a nuestra alma atribulada. Una visión que podría traer consuelo. Una visión esta noche que podría decirte...

Veán a algunos de ustedes enfermos aquí, carcomidos por todo tipo de cosas diferentes. Amén. El Diablo en tu carne, en tu cuerpo, minando tu fuerza; teniendo tu mente... Algunos de ustedes, su alma está atormentada. Amén. Algunas, sus mentes en un estado casi neurótico. Algunos de ustedes, sus hogares casi destrozados. Amén. Oh, Dios. Pero estamos saliendo adelante de todos modos. Pero sabemos que no tenemos que permanecer así. Hermano, esa Voz

está diciendo: “¡Ese sufrimiento tiene que acabar!”
¡Aleluya!

Es por eso que estas reuniones están aquí, es donde queremos llegar. Amén. Algunos de ustedes están arriba y abajo, arriba y abajo. El Diablo viene y te golpea, te tira al suelo. Hermano, estás avergonzado, estás en desgracia. Vuelves a levantarte y él te vuelve a golpear. Oh, tú quieres la liberación. Amén. Para eso vienes a las montañas de Catalina, para que Él diga: “Tu enemigo aún está muerto. Pon tus pies sobre él”. ¡Amén! ¡Aleluya!

Ahora miren. Todo tipo de visiones. La visión de esos primeros Seis Sellos fue buena. Oh, Dios. Vimos que esos primeros Seis Sellos eran buenos. Oíste la canción esta noche: *¿Qué harás en medio de un holocausto nuclear?* [#1323 *Ningún Lugar Para Esconder* - Libro de Cantos que Viven -Ed.] Ahí es donde la inspiración había comenzado con las reuniones allí mismo. La tierra está destruida; desolada. Amén. La tierra es como un desierto; las cenizas de los malos esparcidas por todas partes; cenizas atómicas. Amén. ¿Qué harías tú? Toda la naturaleza está siendo destruida.

Luego mira la siguiente canción que la hermana cantó: *“Nuestro desierto va a florecer de nuevo como una rosa; nuestras espinas van a desplegarse como hojas”*. [#674 *Estoy Buscando Mi Cambio* - 'Cantos que Viven' -Ed.] Este Bautismo de Fuego nos vuelve a poner en nuestra belleza Edénica. ¡Qué cosa! ¡Una visión que muestra la destrucción y el sufrimiento, pero otra visión que nos muestra, hermano, que vamos a volver a Algún lugar! ¡Y luego una triste Colina solitaria, una Colina solitaria donde colgaba un Hombre muriendo [Canción: *Una Pequeña Colina Solitaria* -Ed.]; (¡Aleluya! ¡Gloria!) en una Colina donde el enemigo fue destruido! ¡Aleluya! ¡Oh, vaya!

Escuchen. Esas primeras seis visiones fueron buenas, Esos primeros seis Ángeles eran estupendos. Amén. Esas primeras seis Palomas fueron buenas.

Pero seis es incompleto. Amén. Pero ese Séptimo Sello, esa visión del Séptimo Sello, esa Séptima Paloma, ese Séptimo Ángel, significó más para nosotros que el resto. Amén. Porque le mostró... ¿Qué le mostró el Séptimo Sello a la Novia? El fin de todas las cosas está cerca. El fin de las plagas, todas esas enfermedades y dolencias; el fin de la naturaleza luchando – luchando por vivir para Dios, para ser una buena ama de casa, luchando por ser un buen padre, luchando por ser un buen hijo, luchando por ser un buen Cristiano; la naturaleza luchando. Amén. Plagas. Amén. Pero el Séptimo Sello nos mostró el final de eso.

¿Qué nos mostró? La entrada del Milenio; ¡el regreso del Edén! Aleluya. ¡No más enfermedades, no más dolores, no más penas, ¡Plena Restauración, Plena Redención! ¿Qué le mostró la Séptima Paloma? Plena Redención. Este cuerpo enfermo volvería a una salud perfecta. ¡Aleluya! ¡Vaya! Le mostraría esa condición que el enemigo trajo, él iba a ser liberado totalmente de esa condición. Amén.

Lutero anhelaba verlo. Wesley anhelaba verlo, pero no pudieron. Pero aquí esta visión se abre ante nuestros ojos. Estaba en su casa, en su cama, y la visión... ¿Qué trajo la visión? La gracia Soberana. Aquel que tuvo la visión tenía un tiempo designado para quitar el Sello. ¡Aleluya! Sus ojos anhelaban ver bajo ese Sello. ¿Qué hay bajo ese Sello, Señor? ¿Qué hay allí? Amén.

Ven, porque esas primeras cuatro visiones, los primeros cuatro Sellos... Estoy hablando de... Espero que pueden captar las cosas espirituales. Él estaba viendo muchas visiones: visión para este, visión para aquel, pero no mostraba ninguna liberación para él. Oh, tú oyes a un hombre venir y hablar algo, y él habla sobre esto y él habla sobre aquello. Dices: “Chico, ese hombre conoce la Palabra. Ese hombre

podría predicar”. Pero el hombre no es liberado. El tiene que ver una visión para sí mismo. ¡Oh, vaya!

Oigan. Los primeros cuatro Sellos muestran el engaño. ¿Amén? El primero mostró engaño. ¿El segundo mostró qué? Derramamiento de sangre, guerra. El tercero mostró oscuridad, penumbra. ¿Qué mostró el cuarto? La muerte. Las primeras cuatro visiones mostraron una iglesia engañada llevada a la apostasía. Amén. Se convirtieron en el Infierno velado siguiendo a la Muerte. La visión del Quinto Sello, ¿qué mostró? La Gran visión, pero mostraba el Holocausto, tribulación amateur; persecución de los Judíos.

¿La sexta visión mostró qué? Plagas, tribulaciones, destrucción de toda la naturaleza; destrucción del mundo. ¿Todas esas visiones mostraron qué? El sufrimiento del hombre. ¡Amén! Mostró el sufrimiento del hombre. Mostró al mundo siendo destruido desde Génesis hasta que toda la naturaleza cede bajo el Sexto Sello. Pero nunca mostró al hombre de vuelta al Edén. Nunca mostró Plena Redención. Y sus ojos... ¡Oh!

Hermano, después del Quinto Sello, el Holocausto, cuando piensas que vamos a ver algo sobre Redención, el Sexto Sello, el mundo entero es destruido, desolado. Los demonios toman el control. Satanás es dios en la tierra. ¡Oh...despojo Atómico! sufrimiento del hombre, derramamiento de sangre, engaño, guerra, oscuridad, infierno. El sufrimiento del hombre, seis pulgadas de largo – durante seis mil años. ¡Aleluya!

Pero en ese Séptimo Sello, donde ese Séptimo Ángel, esa Séptima Paloma, Aquel Notable (¡aleluya!), hermano, Aquel Quien mató al enemigo iba a volver con ese Sello. ¡Aleluya! El Mismo Quien mató al enemigo en la montaña en ese Madero, Él iba a regresar con ese Sello para los mismos por los que Él mató al enemigo. El iba a regresar y hacerlos poner sus pies dos días después.

¿Para qué ha descendido la Séptima Paloma de Apocalipsis 10:1 con el Séptimo Sello? Para hacer... Poner un pie en la tierra, y otro en el mar. Amén. ¡Gloria! ¡Aleluya! Él ha venido a hacerte... Sus pies son tus pies en la tierra hoy. Las huellas hablan de posesión, de dominio. ¡Aleluya! “Pon tus pies en el cuello de esos reyes, Josué”. Amén. Aleluya. Todas las cosas (¡Qué cosa!) bajo sus pies. La Paloma ha venido. Sin duda eso fue la Autoridad Principal yéndose luego que la Paloma vino. ¡Aleluya!

¿Ahora, entiendes que no es una pequeña historia? Es la Redención. La Paloma fue usada para expiación, para limpieza, para señales, para traer el Mensaje de redención, para llevar mensajes en un tiempo de guerra; un símbolo de paz para traer de vuelta el Milenio, el Edén restaurado. ¡Oh, aleluya! Con razón el Profeta dijo: “Dios me envió Su amor puro y dulce”. ¡Aleluya! ¡Me envió!

Hermano, recuerdo los días de oscuridad allá afuera, amén, un porro [cigarrillo de marihuana enrollado -Ed.] tras otro. Hermano, cuando no podías drogarte lo suficiente, bebías ron y todo tipo de cosas diferentes. Amén. Vomitando, tirado en la calle; apenas podías levantarte. Pero aquí esta noche, estoy viendo la Redención. Voy a volver al Edén. Cuando entre en esa Ciudad Hermosa donde todos los ángeles Lo alaban, le agradeceré a Dios por el Monte Gólgota. Le agradezco por ver al jinete del caballo blanco. Le agradezco por ver el caballo bermejo. Le agradezco por ver todos esos primeros Seis Sellos, pero le agradeceré por ese Séptimo Sello que muestra mi Redención, muestra mi perfecta sanidad. ¡Aleluya! Le agradeceré cuando regresemos a esa Ciudad.

Oh, ¿Lo aman esta noche? ¡Oh, aleluya! Vaya. Pongámonos todos de pie. Oh, recibe tu sanación esta noche. Recibe tu liberación esta noche. Que te muevas por fe hacia ese lugar. Él ha vuelto dos días después

para hacer que pongas tus pies sobre tu enemigo. Esta es tu Hora. Dios viene a través de Su Palabra (¡aleluya!) para revelar y devolverte lo que es legítimamente tuyo en esta Hora.

Oh, gracias, Jesús. Gloria. *En Las Alas De Una Paloma Blanca Como La Nieve.* Oh, Padre, Te agradecemos esta noche. ¡Tu enemigo aún está muerto! ¡Tu enemigo aún está muerto! Dos días después, pon tus pies sobre él. Oh, vaya. Aleluya. Oh, puedo seguir y seguir, pero siento que debo parar aquí en este momento. Oh, gracias, Jesús. Gloria a Tu Nombre, Señor. Gloria a Tu Nombre.

Oh, Padre, Señor, permite que se manifieste ante los ojos. De oídas Te había oído, mas ahora mis ojos Te ven. Oh Dios, desvélate a todos los que están aquí. Permite que sus ojos Te contemplen, Padre. Que les dé valor, oh Dios. Permite que se levanten de su montón de cenizas en esta Hora. Permite que vean que el enemigo aún está muerto. Oh Dios, ese día en el Calvario, ese día en el Calvario, Señor, Tú lo estableciste; Tú rompiste el poder del enemigo. Oh, Jesús, Jesús. Aleluya. Oh, aleluya. Aleluya. Oh, *en las alas de una paloma.*

[#63 - Libro de Cantos que Viven -Ed.]

En las alas de una blanca Paloma

Eso es el Espíritu Santo en todo el edificio.

*...Su puro y dulce amor,
Una señal Celestial*

Oh, en las alas...

Noé se quedó a la deriva

Oh, en el diluvio muchos días,

*En el diluvio muchos días
Buscaba tierra,
Mas no encontró
Problemas el tuvo*

*Pero no del Señor
Dios le dio su señal,
En las alas de una paloma.*

Oh, Cristo nuestro Salvador

Oh, Aquel que acabó con el poder del enemigo en la montaña, clavó el acta de los decretos en ese Madero; despojando a todos los principados y potestades.

*En un pesebre
Aunque rechazado*

Oh, pero no del Señor, hijos.

*Pero no del Señor
Dios le dio Su señal
En las alas de una paloma.
En las alas de...*

Oh, permite que Su amor puro y dulce empolle y entre en cada corazón. Invade cada alma, Padre.

Oh, podrían levantar sus manos ahora y cantar: *Aunque he sufrido*. La liberación ha llegado. La Hora ha llegado. Otra Naturaleza ha descendido, la Paloma ahora. Oh, la liberación está aquí.

...clame por...

Pon tu pie sobre ese enemigo esta noche, ese enemigo muerto. Aún está muerto. Él ha regresado para mostrarte que puedes hacerlo. Oh, ¿no puedes ver la visión abriéndose ante tus ojos esta noche, viniendo a través de Su Palabra, Su puro y dulce amor abriéndose para ti? Entra en ella.

*...nos dio Su señal,
En las alas de una paloma.
En las alas de una blanca Paloma
Dios envió Su puro, y dulce amor
Una señal Celestial
En las alas de una paloma.*

Oh, Dios. Mientras los músicos siguen tocando suavemente, mientras tu corazón se centra en Él y cerramos el servicio de esta noche, tu enemigo aún está muerto. Esta mañana, a primera hora, estudié hasta tarde después de una larga práctica con los santos. Y fui a acostarme en el piso para dormir y mientras estaba acostado allí algo vino a mi corazón y dijo: “Ve y toma, *Ese Día en el Calvario* [1960-0925 -Ed.] porque el enemigo fue matado ese Día en el Calvario. Ese animal, ese enemigo que trajo toda enfermedad y sufrimiento al hombre terminaría un día antes de que el hombre vuelva a Plena Redención, ese enemigo que fue clavado en un Madero, en una montaña.

En este mensaje, Él dijo:

[1960-0925 *Aquel Día En El Calvario* - párr. 53-78 -Ed.]

53 ... No hay hombre que alguna vez haya visitado el Calvario y haya visto de la manera que fue...

Recuerdas Tucson es Jerusalén también.

53 ... No hay hombre que alguna vez haya visitado el Calvario y haya visto de la manera que fue, que pueda ser el mismo. Todo lo que él alguna vez deseó o anheló es cumplido cuando él alcanza ese lugar.

54 Fue un día tan importante y una cosa tan importante, que sacudió el mundo. Sacudió el mundo como nunca fue sacudido antes. Cuando Jesús murió en el Calvario y pagó la cuestión del pecado. [¿Qué ha hecho?] Este mundo pecaminoso tuvo un apagón. El sol se ocultó....

55 ¿Qué hizo eso? Dios apuntó hacia el Calvario. Él hirió para siempre a ese animal llamado satanás... Ahora, satanás fue puesto fuera de combate en el Calvario.

61 El precio fue pagado, y la esclavitud de satanás fue rota. Dios la puso de nuevo en las manos del hombre, un camino de regreso a lo que él estaba buscando. El ya no tenía que llorar más....

Oh, cómo lloró y suplicó y lloró.

... El ya no tenía que llorar más. Eso... Cuando Él quebró el espinazo de satanás allá en el Calvario, el espinazo del pecado y de la enfermedad, de todo ser mortal en la tierra, y lo llevó de nuevo dentro de la Presencia de Dios, con los pecados perdonados....

Dijo: “Sentí la Presencia cuando vino sobre mí de nuevo”.

64 El rompió los poderes de satanás. Él abrió las puertas de la prisión del infierno...

¿Por qué te está dando una visión esta noche? Mira que tu enemigo aún está muerto.

... Todo hombre que estaba encerrado en la prisión en esta tierra, temía que cuando él muriera, lo que la muerte sería para él, pero en el Calvario Él abrió esas puertas de la celda y libertó a todo cautivo. Ud. ya no tiene que ser despedazado por el pecado. Ud. ya no tiene que rendir sus miembros al pecado, bebiendo, fumando...

Puede que esta noche tengas una enfermedad diferente por la que hayas llorado y suplicado a Dios que te libere.

...apostando, diciendo mentiras. Ud. puede ser honesto, justo y recto; y satanás no puede hacer nada al respecto, porque Ud. está aferrado de una línea, una línea de Vida. Está anclada en la Roca de las

Edades. Nada lo puede apartar de eso. Ni vientos lo pueden apartar de eso. ¡Ni nada! Ni aun la muerte misma nos puede separar del amor de Dios que es en Cristo Jesús....

Él está enviando ese amor, Su puro y dulce amor esta noche.

... Eso es lo que significó el Calvario.

⁶⁵ Los hombres que estaban en esclavitud fueron libertados. Los hombres que una vez estuvieron bajo el temor de la muerte ya no tienen que temer la muerte....

⁶⁶ Abraham ya no tenía que vagar cruzando el país buscando una Ciudad. El pecador ya no se tiene que preguntar más si él puede ser salvo o no....

¿Qué pasa con el enfermo de esta noche?

... El hombre enfermo no se tiene que preguntar si él puede ser sanado o no. La apertura del velo, aquel día en el Calvario, reveló el camino a una victoria total. Dios nos dio los poderes de Su Espíritu para vivir triunfantemente sobre todas estas cosas; únicamente se nos pide que creamos lo que sucedió aquel día en el Calvario....

¿Has visto bajo esta gran visión del Séptimo Sello a tu enemigo muerto en un Madero, en una montaña? El mismo enemigo que trajo enfermedad y sufrimiento al hombre durante seis mil años, ¿viste a ese enemigo destruido bajo el Séptimo Sello? ¿Viste que vas a volver a Plena Redención bajo el Séptimo Sello? ¿Esa visión está abriéndose ante ti como abrió la visión ante sus ojos? ¿Por qué se abrió el Libro? Para volver y hacernos saber que en el Calvario ya estaba consumado. ¡Ya está hecho! ¡Se acabó!

No tomo en cuenta lo que los médicos—lo que dicen el Dr. Imaginación y el Dr. Razonamiento. Dicen: “Es

imposible para mí ser librado”. Dicen: “Siempre tendré esta condición”. ¿Pero qué está diciendo la visión esta noche? La visión de Su Palabra abriéndose ante tus ojos, ¿qué está diciendo esa visión esta noche? ¡Aleluya! No tienes que volver a casa en esa condición. Pon tu pie sobre ese enemigo muerto. Recíbelo esta noche.

69 Aquel día fue el golpe mortal para el poder de Satanás. Concluyó todo.

Dijo: “Eso rompió la espalda de Satanás”. Amén.

78 ... Ahora en respuesta... Cuando Jesús murió en el Calvario, aquel día en el Calvario, Él no solamente pagó el precio por nuestros pecados, sino que también pagó el precio e hizo un camino para que nosotros lo pudiéramos seguir a Él...

¿Lo entiendes? ¿Qué pasó después de ese Madero? En Pentecostés bajó la Paloma. ¿Para qué bajó la Paloma? Para guiarlos a escribir un Libro de los Hechos, a un Nuevo Ministerio. ¡Aleluya! Gloria. ¿Qué sucedió en la Montaña? El enemigo fue matado en un madero. ¿Qué pasó al día siguiente? La Paloma bajó. ¿Qué iba a seguir a eso? Un Nuevo Ministerio. ¡Aleluya!

¿No es esa la Biblia: que las bendiciones de Abraham, la promesa del Espíritu vendrán a nosotros porque Él colgó en el Madero? ¿La Paloma vendrá porque Él colgó en el Madero? Y Pedro dijo: “Por Su herida fuisteis sanados” [1 P.2:24 -Ed.]. Eso fue Su sanidad perfecta cuando Él colgó en el Madero. ¡Oh vaya! Cada principado y poder fue acabado cuando Él lo clavó en ese Madero, cuando Él dijo: “¡Consumado es! Tu enemigo está muerto”.

Y dos días después Él bajó con el Libro, dos mil años después, en Apocalipsis 10 y dijo: “Pon tus pies

sobre ello”. Gloria a Dios. Aún está muerto. Es impotente ante ti ahora.

... que nosotros lo pudiéramos seguir a El. Pues nosotros, siendo los Adanes caídos que han sido redimidos... Así cómo el Espíritu guió a Adán, (al primer Adán), por el Espíritu que tenía control de toda la naturaleza, entonces nosotros, (el segundo Adán), o mejor dicho, el hombre de la tierra, que ha sido redimido por Cristo desde aquel día en el Calvario, lo puede seguir a El. Ahora, cuando Él murió en el Calvario, Él abrió un camino. Él entregó Su Espíritu, el Espíritu Santo, al cual envió de regreso a la tierra para que Uds. y yo viviéramos por Él...

La Paloma. Después de morir en ese Madero, después de matar al enemigo, envió de vuelta al Espíritu Santo para guiarnos de vuelta a ¿dónde? Al Edén. Oh, La Paloma guiando el Águila, ¿a dónde? De vuelta al Edén restaurado. No más enfermedad, no más sufrimiento, no más dolor.

... Eso es lo que el Calvario significa para nosotros: seguirlo a El.

Una vez más, *Aunque haya sufrido*, mientras oramos y cerramos. Que Dios selle estas cosas en tu corazón. Que te vayas a casa y lo medites; que vuelvas mañana. Vengan temprano y oren.

El dijo: “El Señor viene mañana”.

[1965-1127E He Escuchado, Mas Ahora Yo –Ed.]

38 ... Mañana en la noche, El Señor bajando sobre las alas de una Paloma... si el Señor lo permite, si mi voz no se pone muy mala....

Estoy leyendo una cita aquí. El Espíritu Santo me dijo que cerrara el servicio con eso. Mañana por la

noche, el Señor va a bajar. El enemigo está muerto. Mañana por la noche, el día 21, el Señor baja en las alas de una Paloma.

Hablando de Job y su sufrimiento.

⁹² ... Pero Job se mantuvo firme, ¡porque él sabía que había escuchado la Voz de Dios!

Él dijo:

⁹³ Oh Dios, ayúdame, mañana en la noche...

Y digo, “Señor Jesús, (a los que oyen mi voz esta noche), Dios, ayúdame mañana por la noche”.

... que yo pueda obtener esas Alas de Una Paloma. [¿Vean?], yo escuché la Voz de Dios que dijo algo, ¡y va a suceder de esa manera! Así como estas otras cosas han sucedido, ¡esto va a suceder!

Y hay algunos de pie aquí que no verán muerte. ¡Aleluya! Esto mortal vestirse de inmortalidad, esto corruptible vestirse de incorrupción para mostrar que el enemigo está realmente muerto. ¡Aleluya! Y el pecado que tenía dominio sobre ti, ya no lo tiene. Pues cuando esa naturaleza de comadreja fue matada, otra Naturaleza descendió, una Naturaleza de Paloma que puede llevarte de vuelta a donde el enemigo te había sacado; una Naturaleza de Paloma para llevarte de vuelta. Oh, “el Espíritu–la Paloma, y la Novia–el Águila dicen: Ven”. Y la Paloma guiará al Águila todo el camino de regreso.

Aunque he sufrido.

Ha terminado, hijos. Recíbanlo esta noche. Tened fe.

Aunque he sufrido

De muchas maneras,

He llorado...

Oh, recuerdo esos días oscuros. Parecía que apenas podías avanzar.

Oh, pero *la fe no fue olvidada*

Mira dónde estamos parados esta noche. ¿No ves que la visión se abre esta noche?

*Por el Padre de Arriba,
Me dio Su señal
En las alas de una Paloma.*

Cada cabeza inclinada, cada ojo cerrado. Pon tu mano sobre tu corazón y canta el coro.

*En las alas de una paloma blanca como la
nieve,
Dios envía Su puro y dulce amor,*

[La congregación continúa cantando. El hermano ora. –Ed.]



Third Exodus Assembly

Depot Road, Longdenville, Chaguanas

Tel Nos: 1(868)671-4528, 665-2175

Email: thirdexodus_assembly@yahoo.com

Website: www.thirdexodus.org

